

EL POEMA QUE SALVÓ EL FUEGO  
*Extraído del libro quemado en*  
*La chimenea de duchamp*  
Marina Oroza

Siempre fue una presencia inquietante en la casa, en treinta años y hasta ahora nunca se había encendido. Esta falta de funcionalidad la convirtió en un artefacto inquietante y un testigo mudo de la vida familiar. La chimenea se encuentra en un apartamento al que normalmente íbamos en verano. Las veces que estábamos allí en invierno yo insistía en encenderla. El caso es que no teníamos leña y nunca hicimos nada para tenerla, no me pregunten porqué. Mi fascinación ha ido creciendo poco a poco. Como todas, es una ventana al cielo y un canal de comunicación. El descubrimiento por parte de los expertos de la chimenea que había diseñado Duchamp, coincidió con el momento en que estábamos enterrando las cenizas de mi padre, el que hizo de padre. Desde entonces esta chimenea ha sido para mi una fuente de inspiración. Empezó a hablar y todavía sigue haciéndolo, tanto cuando está apagada como cuando está encendida. Salen palabras, recuerdos, deseos, temores, presagios y, cuando sopla la tramontana, rugidos.

Al cabo de unos pocos años del descubrimiento, publicaron mi último libro de poemas bajo el título *La Chimenea de Duchamp*. Yo quería celebrarlo con un ritual, yo quería quemar el libro y lo hice en la chimenea de Duchamp. Era la única manera de dejar que el fuego y Duchamp hablaran respecto a ese libro, seleccionando lo que leería en la presentación. Haría una lectura de lo que había salvado el fuego. El fuego quemó versos que me gustaban mucho. Fue una experiencia dura para mi ego porque tuve que aceptar la voz de otro. Dejar que el fuego hable es un acto de generosidad y un desafío a la autoría. El ejemplar quemado huele a chimenea encendi-

da. Han quedado zonas muy oscurecidas, en alguna parte solo ha quedado la puntuación y hay muchas palabras sueltas. El fuego va quemando aleatoriamente, de la misma manera en que lo hace la mirada sobre los rastros del fuego. Siguiendo un hilo conductor y respetando el orden habitual de lectura, el resultado de la quema de un ejemplar de este libro es otro poema. Un poema que permanece inédito.

Publicado en la Revista de Occidente

Junio 2014